

LA FLORA AUTÓCTONA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA: NUEVOS MODOS DE CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD

María Teresa De Grandis
Silvina Fernandez
Mariuxi Fuentes Rivadeneira
Lucía Franco
Cynthia Giacopuzzi
Valentina Perri

Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata

Resumen

Durante el 2018 en Argentina, comenzaron a verse en circulación las nuevas monedas de la serie “Árboles de la República Argentina”. Estas nuevas piezas presentan un diseño que pone en juego muchos cambios en referencia a sus predecesoras: el metal que las conforma, su peso, su tamaño y también los elementos visuales identitarios.

La moneda de 1 (un) peso deja atrás el Escudo Nacional argentino para ser representada por el jacarandá y su flor; por otro lado, nace la moneda de 5 (cinco) pesos, que muestra el Arrayán, árbol característico de la región patagónica. En el transcurso de este año la línea se completará con las monedas de 2 (dos) pesos que tendrá la figura del Palo Borracho, y la de 10 (diez) pesos que portará el Caldén.

Desde el inicio del sistema monetario argentino, las monedas eran portadoras de emblemas tradicionales tales como el Sol, el Escudo Nacional, el Cabildo de Buenos Aires, y la Casa de Tucumán. Este nuevo diseño rompe con el anterior modelo, en una nueva toma de partido en referencia a los elementos identitarios basada en las características de nuestro territorio: *la flora autóctona*.

La nueva línea de monedas se completa con la serie de billetes “Animales de la República Argentina” en los que se reemplaza el concepto gestor del discurso en torno a la noción de prócer y los eventos fundacionales, por animales autóctonos, la *fauna nacional*.

El presente trabajo parte del supuesto de que el nuevo diseño de las monedas carece de elementos considerados representativos de la cultura argentina, que impiden su reconocimiento como parte del sistema monetario nacional. Se elabora un marco teórico en el que se debaten la noción de identidad, de nacionalismo, de pertenencia, de elementos que forman una cultura nacional, así como los consumos culturales de los argentinos. Se analiza la tradición discursiva del sistema monetario argentino desde sus inicios, así como también se indaga sobre casos paradigmáticos en

latinoamérica y en el resto del mundo de rupturas conceptuales y pasajes de la tradición historicista a otros modelos identitarios. Lo nombrado anteriormente en conjunto con las herramientas de comprobación, permite realizar algunas conclusiones para aportar al debate de la cuestión identitaria nacional.

Palabras clave: Identidad - Cultura - Pertenencia - Sistema monetario

Hipótesis: El diseño de la nueva serie de monedas “Árboles de la República Argentina”, carece de elementos considerados representativos de la cultura argentina, impidiendo su reconocimiento como parte del sistema monetario nacional.

Objetivo general: Evidenciar la falta de reconocimiento identitario en los elementos elegidos para la nueva serie de monedas “Árboles de la República Argentina”.

1. Identidad y cultura

La cuestión de la identidad es un concepto central en nuestro objeto de estudio. Para comenzar se puede decir que una nación es un conjunto de personas que comparten vínculos históricos, culturales, religiosos, que hablan el mismo idioma, que comparten territorio y tienen conciencia de pertenecer a un mismo pueblo o comunidad. Daniel Belinche¹ define el concepto de nacionalidad como «un proceso en el cual los miembros de una comunidad participan de una construcción en común de su identidad. Construcción que implica compartir un pasado común, valores esenciales, la lengua, las costumbres, los códigos de conducta, la memoria de lo ocurrido y vivido. Podría decirse que la identidad de una comunidad mantiene la memoria, el recuerdo, el pasado, las expectativas y perspectivas del futuro» (Belinche, 2007).

El término identidad viene del latín ‘identitas’, que quiere decir que «cada cosa es lo que es» Pero en su misma redundancia se pone en manifiesto su condición intrínseca: lo único e idéntico, la unicidad y la mismidad de cada cosa, como un círculo cerrado. La identidad equivale a autenticidad y verdad, pero siempre en relación e interacción con otros.

La función del Estado es ser una entidad generadora de identidad nacional homogeneizadora, en esto tiene un papel importante la educación y comunicación, que promueven la lengua oficial y la cultura nacional, contribuyendo a generar una

¹ Daniel Belinche, es licenciado en Música y doctor en Artes. Docente e investigador. Subsecretario de Educación bonaerense, y Decano de la Facultad de Bellas Artes de la UNLP.

identidad nacional diferenciada y fomentar sentimientos de cohesión social entre los ciudadanos.

Desde el siglo XIX la escuela pública ha cumplido un papel fundamental no sólo reforzando la posibilidad de comunicación mediante la alfabetización sino también con el desarrollo de un fuerte sentido de comunidad. A través de ella, el Estado impone una lengua y una cultura con el fin de generar un sentimiento de patriotismo, fomentando las relaciones políticas, económicas, lingüísticas, territoriales, culturales, religiosas, etc.

También podemos relacionar la identidad con el término ‘cultura’, y se debe aclarar que van de la mano pero no representan lo mismo. Es por eso que se define como cultura al conjunto de formas de vida, hábitos, costumbres y tradiciones que tiene un grupo social en común, el cual vive junto en un mismo lugar y en una época determinada. La cultura comprende todas las actividades características, particularidades e intereses del pueblo, incluyendo no solo a lo grande y de élite sino también lo humilde y lo popular de la sociedad; se hace visible mediante sus artes, creencias religiosas, filosofía, economía, ciencia, lenguaje y mitos, entre otros. La cultura es un proceso dinámico, ya que comprende una continuidad histórica que se origina de un pasado que ha introducido formas que se han constituido en las raíces de su modo tradicional de ser, y por otro lado se enfrenta constantemente con nuevas circunstancias, por lo que va cambiando e incorporando nuevos elementos que la van constituyendo como tal. La cultura es un cuerpo vivo.

Cada sociedad desarrolla actitudes, posiciones y valoraciones diferentes frente a elementos extranjeros. Los toma, los transforma y reelabora de distintas maneras. De hecho la misma cultura argentina es fruto del encuentro de diferentes culturas, y está marcada por la diversidad de elementos desde sus comienzos, a partir de la heterogeneidad, con la incorporación y reconfiguración de distintas tradiciones y costumbres.

Por ende, se considera que la identidad es un efecto de la cultura; son las raíces que dan un sustento y sentido de pertenencia, pero para ello debe existir una tierra donde se fijen esas raíces y eso es la cultura. La identidad no surge en forma espontánea, sino que es una construcción social que los miembros de una comunidad realizan. No sólo es efecto de la cultura, sino que también es una condición necesaria para que esta exista, ya que a partir de las representaciones culturales, normas, valores, creencias y símbolos que los individuos van interiorizando a lo largo de su vida es posible la transformación de la misma.

La identidad nunca está integralmente definida ni es definitiva, ya que va mutando con el devenir del tiempo, y a la vez consolidándose en sus aspectos distintivos y diferenciadores.

2. Elementos que constituyen la cultura nacional argentina

Los símbolos nacionales son elementos que por convención se utilizan para representar los valores y conceptos propios de la nación y de sus ciudadanos; La identidad no sólo dentro del territorio sino también fuera de él. Generalmente estos símbolos se formulan a partir de representaciones visuales o verbales que pretenden difundir los valores de la historia o de los personajes célebres del país.

La República Argentina posee una serie de elementos emblemáticos definidos por ley que son denominados símbolos patrios, todos acreditados por el Congreso de la Nación, como lo son el Escudo Nacional, la Bandera, el Himno, la Escarapela y el Sol Patrio.

También son consideradas como representativas del país algunas especies de la naturaleza como el hornero, el quebracho, la flor del ceibo y la rodocrosita y símbolos culturales tales como la Virgen de Luján, el deporte nacional Pato y en danza el Pericón y el Tango. Por otro lado, se encuentran consumos gastronómicos tradicionales como el vino, el mate, el asado, las empanadas y el dulce de leche.

Guibernau explica que

(...) los símbolos y los rituales son factores decisivos en la creación de la identidad nacional. La nación, en tanto que una forma de comunidad, implica la semejanza entre sus miembros y la diferencia de éstos con respecto a los extranjeros. Como indica Anthony Cohen, una frontera marca el principio y el fin de una comunidad en la medida en que contiene su identidad (Guibernau, 1996: 92).

Se considera con respecto a esto a la educación como un factor con gran relevancia ya que cumple un rol fundamental en la formación del ciudadano argentino y en el fortalecimiento de desarrollo progresivo de la identidad nacional. Comprende un objetivo realmente importante el rol de la familia, la escuela y la comunidad. Sin embargo, no es posible engendrar educación de valores patrios sin la creación y desarrollo previo de sentimientos nacionales. Enseñar tales valores, significa alistar a los individuos desde temprana edad para tener afecto hacia su país, sus héroes, sus símbolos, su cultura, su tierra, con el fin de internalizar el sentimiento de fraternidad por los que lo rodean, orgullo por la patria y por la identidad nacional. La fomentación de los valores nacionales resulta una responsabilidad de todos debido al ineludible y

constante proceso actual de ingreso y recepción al país de culturas ajenas a la propia, adquiriendo gradualmente rasgos y características pertenecientes de ellas.

Tal sentimiento de identidad nacional está relacionado directamente con el sentido de pertenencia debido a que los habitantes comparten y se siente identificados como parte de algo o alguien mediante los elementos que hacen y diferencian a un país de otro.

3. Moneda e identidad

Un sistema monetario es la forma en que se organiza el funcionamiento de la moneda en un país y los mecanismos que emplea para llevar a cabo la creación del dinero. Contempla además una estructura legalmente establecida bajo un conjunto de normas, reglas e instituciones relativas a la creación, regulación y circulación de dinero en un país y momento determinado.

Para la RAE el término “moneda” enuncia “*pieza de oro, plata, cobre u otro metal (...) acuñada² con los distintivos elegidos por la autoridad emisora para acreditar su legitimidad y valor*” y también hace referencia a su aceptación social como medida de valor y medio de pago. En general, los billetes y monedas constituyen un elemento de identidad cultural de las naciones mediante el cual se busca resaltar aspectos notables de su historia, tradiciones y valores. Cuando determinados símbolos son representados en el sistema monetario muestran una trayectoria como significados de lo nacional, de la identidad y la “unidad”; se entiende que forman parte de la conciencia colectiva y son reconocibles. No son representaciones arbitrarias sino que es un discurso configurado de la “patria cultural” y hacen parte de las herramientas para la construcción nacional por parte del Estado.

Los referentes pueden cambiar en el tiempo, ya que no siempre fueron utilizados de la misma manera; por lo cual es necesario analizar el contexto, remitiéndose a lo político, social y económico, en el que es realizado cada sistema para entender cómo es su articulación con la construcción de una memoria e identidad nacional por medio de las imágenes que son utilizadas.

El sistema monetario se puede considerar un instrumento por el cual se puso en circulación a referentes como héroes, patrimonios históricos y naturaleza para generar cohesión social de manos de los grupos de poder. Esta monopolización lleva a la construcción de un relato histórico oficial de la nación, una versión de la historia que

² Acuñar significa imprimir y sellar una pieza de metal por medio de un cuño o troquel, para convertirla en una moneda.

complementa los símbolos patrios y monumentos. Hay una construcción constante de la identidad nacional, por lo cual siempre se busca que las representaciones den sentido a las acciones presentes para reivindicar los proyectos de cada momento.

4. Análisis del sistema monetario anterior

La historia de las monedas se remonta a 1813, cuando surgió el Real como Primer Moneda Patria de Argentina que se mantuvo hasta 1881. Se puede observar que las mismas portan el Escudo nacional en el anverso, el Sol Patrio en el reverso así como la frase “En Unión y Libertad” que es característica hasta hoy en día en las monedas. A partir del año 2010, surge una serie de monedas que rompe con el paradigma de símbolos patrios que veníamos viendo: una serie conmemorativa de monedas de \$1 alusivas al Bicentenario de la Revolución de Mayo, cuya emisión comprende cinco versiones que dan lugar a distintas zonas geográficas de nuestro país. Cinco lugares representativos de las regiones: noroeste, noreste cuyano, pampeana y patagónica con la finalidad de concederle un sentido federal a la emisión, es decir de reforzar la autonomía de los argentinos. Las cinco versiones de esta edición del Bicentenario incluyen imágenes del Pucará de Tilcara, una fortaleza ubicada en la Quebrada de Humahuaca, en Jujuy; el Palmar de Colón, que es Parque Nacional de Entre Ríos donde se conserva la emblemática palmera Yatay, y el Cerro Aconcagua, el pico más alto del país, en Mendoza. La serie se cierra con una imagen de la ciudad de Mar del Plata, con los tradicionales lobos marinos, y el glaciar Perito Moreno, en Santa Cruz, declarado Patrimonio Natural Mundial por la Unesco en 1981.

En conclusión, en más de cien años de monedas y billetes siempre se han visto paradigmas relacionados con próceres y símbolos nacionales. Desde el inicio del sistema monetario hasta la actualidad se ha buscado representar en el dinero personalidades que hayan aportado algo a la república. Finalizando, podemos decir que con la última serie Animales y Árboles de la República Argentina se da paso a un nuevo paradigma, que se centra en la importancia de reivindicar a flora y la fauna de nuestro territorio.

5. El discurso del nuevo sistema monetario

Durante el 2016, el Banco Central de la República Argentina tomó la decisión de renovar el diseño de los billetes de la Nación, y lanzó la serie “Animales Autóctonos de Argentina” con imágenes de la fauna autóctona de todo el país. El objetivo de esta línea fue una invitación a mirar los billetes de una manera diferente y una nueva forma de concientizar sobre la preservación del medio ambiente. Además al incorporar

billetes de mayor denominación se facilita el abastecimiento adecuado de los cajeros automáticos, permiten mejorar la distribución del traslado de efectivo y agilizar operaciones de la vida cotidiana.

Se busca mediante los nuevos billetes, un punto de encuentro para todos los argentinos, algo con lo que todos nos sintamos identificados, teniendo en cuenta que los billetes son un objeto de presencia cotidiana. Se deja de lado el modelo historicista para dar lugar al modelo flora fauna. Busca generar empatía con los argentinos mediante elementos visuales que se desarrollan en todo el país. Busca que cada persona no solo se sienta identificada con los símbolos nacionales y los consumos culturales (como el fútbol, el mate, el tango, el asado, el dulce de leche), sino también con características de su propio territorio. Pero esto también es un proceso que debe construirse, como se dijo anteriormente, la identidad se construye y es necesario que para que el argentino se sienta identificado con sus nuevas monedas y billetes, exista una internalización cultural, para poder seguir desarrollando el concepto de identidad.

De la misma manera, el Banco Central de la República Argentina pone en circulación las monedas de \$1 y \$5. Ambas piezas forman parte de la nueva familia de monedas, "Árboles de la República Argentina", compuesta por cuatro denominaciones de 1, 2, 5 y 10 pesos. El diseño de la nuevas piezas considera un cambio discursivo en el que entran en juego las imágenes (de la flora autóctona argentina: jacarandá, palo borracho, arrayán y caldén), el tamaño (que es variable: desde la moneda de 10 pesos tiene un diámetro de 24,5 milímetros hasta la de 1 peso, de 20 milímetros) y el color (cada una tiene una composición material diferente que le otorga una tonalidad particular que las distingue).

Las especies utilizadas son representativas de diferentes regiones de nuestro país. Al igual que el caso de los animales autóctonos presentes en los billetes, la elección de los árboles apunta a celebrar el valor de los recursos naturales de la Argentina y sembrar conciencia sobre la preservación ambiental. El Jacarandá: habita naturalmente en las Yungas del Sur. Se cultiva hasta el centro de la provincia de Buenos Aires como árbol decorativo para parques y calles, especialmente por su floración azul lila. El Arrayán: crece en los bosques subantárticos, en las provincias de Neuquén, Río Negro y Chubut.

6. Otros sistemas de billetes similares

Existe una gran cantidad de países que utilizan figuras de la fauna y la flora autóctonas en las piezas de sus sistemas monetarios. Estas temáticas, aplicadas en billetes y monedas de distintas partes del mundo, generan una tendencia sobre la valoración de la fauna y/o flora autóctona de cada uno. Algunos países en la última

década, destacan la importancia de la conservación y el respeto por la biodiversidad nacional, se aferran a su territorio y se interesan por la promoción y la preservación de los recursos naturales y el desarrollo sostenible mostrando estos conceptos en su sistema monetario. En muchos casos la presencia de imágenes de animales, busca crear conciencia, dar a conocer, y fomentar el cuidado de aquellos animales amenazados por el accionar humano, o que se encuentran en peligro de extinción. Es el caso de muchos países latinoamericanos y algunos otros como lo son Sudáfrica y Bielorrusia.

En Chile, desde 2009 los billetes en su reverso contienen imágenes de lugares, como la Reserva Nacional Nalcas o el volcán Tolhuaca, y animales como el loro Choroy, ave que habita exclusivamente en Chile en bosques de la zona sur.

Brasil inició en 2010 una línea de billetes, vigente en la actualidad que incorpora como elementos identitarios animales característicos de su fauna. Se destacan las imágenes de la tortuga de mar, la garceta, el guacamayo, el león, el mono Tití, el jaguar y el mero.

Desde 2011, Uruguay lanzó el nuevo cono monetario uruguayo con imágenes del puma, el ñandú, el carpincho, y la mulita.

En 2012, el Banco de la República de Colombia lanzó una nueva línea de monedas en la que sus diseños incluyen las imágenes de la tortuga caguama, la rana de cristal, la guacamaya bandera y el oso de anteojos. Además, el frailejón, que es una planta representativa de los páramos andinos, que recuerda que casi el 80% del ecosistema que se encuentra en Colombia. Luego, en 2016, se lanza una nueva línea de billetes que destaca paisajes convertidos en símbolos de riqueza y variedad del país en los reversos de los mismos. Las imágenes exponen el Valle de Cocora, en Quindío, y la palma de cera, el árbol nacional; la Ciudad Perdida, en la Sierra Nevada de Santa Marta; los canales de La Mojana; la Amazonía; los páramos colombianos y Caño Cristales, en la Sierra de la Macarena. En el año 2013, en Perú se lanza una serie de monedas llamadas Serie numismática “Recursos naturales del Perú” donde se destaca la imagen de la Quinoa, la Anchoveta y el Cacao. En ese mismo año, también se incluye la serie numismática “Fauna Silvestre amenazada del Perú” con la imagen del Tapir Andino, el Cocodrilo de Tumbes, el Cóndor Andino y el Oso Andino de anteojos. Por otro lado, Venezuela desde 2016, en el reverso de sus billetes integra las imágenes de la Tonina, el Cuspón o Cachicamo Gigante, el Águila Arpía y el Cardenalito. En el año 2018 Bolivia estrenó la primera familia de billetes donde se identifican imágenes de sitios patrimoniales y naturales como la Caverna de Umajalanta en Torotoro (gruta natural de múltiples galerías de roca caliza) y la Isla del

Pescado en Salar de Uyuni. En esta serie también podemos encontrar a representantes de la flora y la fauna en peligro de extinción.

Podemos decir entonces, que en la última década, el 80% de los países de Sudamérica han optado por la utilización de referentes de su fauna o flora autóctona en sus sistemas monetarios, generando una tendencia regional.

Esta tendencia se puede extender hacia el mundo, como el caso de Sudáfrica, cuando en el año 2010, lanza una nueva serie del Rand sudafricano con imágenes de animales característicos: el rinoceronte, el elefante, el león y el guepardo. Otro ejemplo es el caso del Rublo Bielorruso, en cuyos billetes se encuentran muchos de sus animales autóctonos (la liebre, el castor, el lobo, el linco, el alce, y el bisonte). En estos casos se deja de lado la flora propia de su territorio.

7. Análisis del caso de estudio

Moneda de 1 peso

Composición y forma: realizada en acero electrodepositado con cobre y posee una tonalidad rojiza. Mide 20 milímetros de diámetro y pesa 4,3 gramos. Tiene un espesor de 1,7 milímetros y su canto es liso.

Diseño: en el centro del anverso se ubica la representación del jacarandá. En el arco superior el texto “REPÚBLICA ARGENTINA”. En la parte inferior la palabra “JACARANDÁ”. En el reverso, se ubica sobre la derecha la flor del jacarandá. En el arco superior, el año de acuñación “2017”. El lema “EN UNIÓN Y LIBERTAD” está en la parte inferior. La ubicación de la denominación “1 PESO”, arriba a la izquierda, señala la región Noroeste, la de mayor importancia de esta especie en el territorio argentino.

Moneda de 5 pesos

Composición y forma: acuñada en acero electrodepositado con níquel y su color es plateado. Mide 23 milímetros y pesa y pesa 7,3 gramos. Tiene un espesor de 2,2 milímetros y el canto es liso.

Diseño: en el centro del anverso se ubica la representación del arrayán. En el arco superior el texto “REPÚBLICA ARGENTINA”, y en el interior, “ARRAYÁN”. En el reverso, sobre la derecha se ubica la flor del arrayán acompañada por el año de acuñación “2017”. En el arco superior, el lema “EN UNIÓN Y LIBERTAD”. La ubicación de la denominación “5 PESOS”, en la parte inferior, señala la Patagonia, región donde esta especie es más representativa.

Anverso



- Ubicación árbol central
- Ubicación nombre del arbol parte inferior
- Ubicación texto "REPUBLICA ARGENTINA" sector superior

Reverso



- Año de acuñación
- Ubicación de la flor sector derecho
- Ubicación del número al corte

Tipografía

La nueva serie las monedas posee ciertas características a tener en cuenta como el uso tipográfico del texto empleado. Para los números se eligió una Garalda, siendo esta una tipografía con serif de alto contraste entre los trazos finos y gruesos, mientras que para el texto se eligió una palo seco sin serif. Estos cambios generan un contraste con las líneas anteriores, debido a que en su mayoría tanto los textos como los números que no son principales se encuentran representados por una tipografía con serif.

En cuanto a este uso de variables tipográficas se encuentra una característica en común a señalar en todas las series, la totalidad del texto se encuentra escrito en caja alta, es decir solamente se utilizan mayúsculas.



Moneda de 1 peso serie

anterior

Composición visual

Al momento de analizar la estructura visual de las nuevas monedas notamos grandes diferencias con las líneas anteriores. Principalmente esto es visible en la forma en la que se dispone la información; por un lado, resultan claras las decisiones tomadas en las líneas anteriores, en donde cada elemento tiene una ubicación predeterminada que se mantiene y convive de buena forma siendo parte de un todo. Mientras que en la nueva serie la composición del reverso varía por completo, siendo la imagen de la flor la que ocupa mayor espacio, rigiendo el orden de los demás elementos.

De la misma manera encontramos diferencias sustanciales en los modos de acomodar la información entre monedas de la misma serie. Por ejemplo, en el caso de la moneda de 1 peso el año de acuñación se encuentra en forma horizontal en la parte superior, mientras que en la moneda de 5 pesos se encuentra de manera oblicua en el lateral inferior derecho. Con esto se puede ver que no hay una clara decisión de grilla al momento de componer.

Actualmente las monedas cuentan con un anillo que genera una diferenciación de información solo en el anverso, mientras que en el reverso se pierde la estructura característica. A partir del diseño del año 2010 se ha cambiado el lugar de la leyenda “En unión y libertad”, que anteriormente se encontraba ubicada en el núcleo del anverso y desde que se trasladó al reverso se encuentra en la parte inferior.

Un aspecto en común entre ambas monedas se puede ver en los modos de representar los valores numéricos, ya que en ambas el número (1 y 5) se encuentra al corte, de todas formas esta decisión no corresponde a un criterio visible.

Referentes

El factor principal de la importancia del cambio entre las antiguas monedas y la nueva línea radica en la utilización de nuevos referentes visuales plasmados en las mismas, pasando de símbolos nacionales o paisajes representativos a árboles autóctonos con sus respectivas flores. Las primeras fueron realizadas en sobre relieve con abundante nivel de detalle mientras que las nuevas representaciones son lineales simples, únicamente con contornos siendo su relieve casi imperceptible.

En el análisis comparativo entre los referentes y sus representaciones se puede observar que se ha realizado una síntesis excesiva al generar imágenes con un bajo nivel de detalle que dificulta el reconocimiento de la especie. Esto puede ser visto con mayor claridad en el anverso donde se encuentran los árboles; se han dejado de lado aspectos característicos de la especie dificultando la posible identificación de la misma. En cambio, en la representación de las flores se pueden encontrar similitudes formales si son comparadas con la fotografía real, a pesar de la síntesis realizada.

Flor



Jacarandá



Arrayán



Palo Borracho



Caldén

Arbol



Jacarandá



Arrayán

Material

A esto se suma el cambio de materiales, desde la utilización de dos metales distintos tanto en la serie “Peso convertible” como en la del “Bicentenario de la Revolución de Mayo” que diferencian el anillo del núcleo, este detalle ayuda a la visible diferenciación entre la información ubicada en el núcleo y la que se encuentra en el anillo, tanto en el anverso como en el reverso. Dejando de lado esto se decide el empleo de un solo metal de diferente cromaticidad según el valor de cada una.

Tamaño

En cuanto al tamaño, se planteó una diferenciación de los valores correspondiéndose con distintos diámetros, siendo así la más pequeña la de menor valor. Si bien en el sistema anterior no eran todas las monedas del mismo tamaño, sus diferencias no resultaban tan notorias o intencionales.

También es relevante el nuevo monto de las monedas que han estado entrando en circulación, reemplazando valores que antes estaban presentes únicamente en billetes. De esta manera, ya casi no circulan monedas de cinco o diez centavos, tampoco se acuñan nuevas de veinticinco o cincuenta centavos; sí han sido pensadas para el nuevo paradigma las monedas de un peso que ya han tenido varios cambios a lo largo de la historia.

Las monedas de dos ya han aparecido hace años, desplazando a los billetes de este monto. En los próximos años la misma situación ocurrirá con los billetes de cinco y diez pesos, valores que han sido sumados en la nueva línea de monedas.

El caso de estudio acerca de la serie de nuevas monedas “Árboles de la República Argentina”, se origina a partir de un cambio de paradigma que comenzó con los billetes de la serie “Animales de la República Argentina” lanzada en el año 2016. Las monedas mantienen una relación con los billetes debido a este cambio, sin embargo no logran percibirse como una unidad en términos visuales. Esta gran diferencia responde a los modos de representación tan distintos que se emplearon, las monedas

cuentan con un nivel de detalle mucho menor que el de los billetes utilizando el recurso lineal en comparación a estos últimos que utilizan una representación más realista.

Un aspecto que llama la atención es la diferencia de los números en relación a la presencia o no del serif. Se observa que las nuevas monedas presentan serif cuando se trata del número que representa su valor; esta situación genera un cambio en relación al modo de representar las monedas en las últimas series, como también se percibe como un factor diferencial con los nuevos billetes que mantienen el uso de números palo seco.

Por otro lado, un aspecto que mantienen en común y que acompañó el cambio de paradigma, fue el orden de lectura, ambos, billetes y monedas, al girar del anverso al reverso de modo horizontal, invierte la figura, determinando de esta manera que la lectura en relación a ambas caras es vertical.

8. Herramientas de comprobación

Nuestro principal objetivo es analizar cómo la sociedad responde a la circulación de las nuevas monedas, por lo que se decidió realizar una encuesta como manera de recabar información que aportara al debate. Para ello se plantearon objetivos específicos y una muestra de público posible. Las encuestas están dirigidas a hombres y mujeres a partir de los 18 años de edad, ya que consideramos que a partir de esta edad se tiene manejo del dinero como también del conocimiento de próceres y sucesos del país. Se realizará en toda la Argentina, buscando diferenciar entre la ciudad de Buenos Aires y el interior del país. Utilizamos la plataforma de formularios de Google, comprendiendo el recorte que dicho mecanismo significa. La encuesta cuenta con 11 preguntas entre las cuales se encuentran 10 cerradas y 1 abierta.

Algunos datos

Al preguntar sobre el conocimiento sobre la flora utilizada en las monedas, se observó que más de la mitad de los encuestados, un 59,2%, dice conocer la flora. Con respecto a los árboles utilizados en las nuevas monedas, se puede concluir que los más conocidos son el Jacarandá, reconocido por un 86,6% de la población encuestada y el Palo Borracho por un 77,2%. En tercer lugar, el Arrayán por un 46,6% y por último un 12,6% el Caldén.

Se puede concluir que el Caldén resulta el menos representativo para el total de los encuestados, esto puede deberse al no haber relevado datos de los habitantes de la región pampeana, siendo esta especie autóctona de la zona. En contraposición a esto, el jacarandá resulta el más reconocido, al haber encuestado a gran parte de

habitantes de Buenos Aires (siendo el 71,2% de los encuestados), zona en la cual predomina.

Con respecto a la necesidad de tener conocimiento sobre la flora y fauna, la respuesta por parte de los encuestados es muy clara, ya que un 85,6% respondió que es necesario un conocimiento, mientras que un 10,8% dijo que no.

En relación a la identificación de los ciudadanos con la flora y la fauna del país, un 46,2% de los encuestados si se siente identificado, mientras que un 37% respondió que no. Se puede concluir que los argentinos representados por la muestra, si se sienten identificados con la flora y fauna de su país.

En referencia a la moneda como un elemento importante en una sociedad, más de la mitad, (60%) respondió que sí lo es. A las personas que respondieron afirmativamente se les preguntó por qué creen que es un elemento importante, a partir de esto se puede concluir en líneas generales que los encuestados reconocen la importancia de la moneda como un símbolo identitario, que representa al país tanto dentro como fuera del mismo y que por esto los elementos que se encuentran reflejados en la moneda tienen gran significado.

En cuanto a la serie anterior de próceres y símbolos patrios, la cual sigue vigente, a un 60,4% de los encuestados, es decir más de la mitad, les parece bien que aparezcan en el sistema monetario. Acerca del cambio de paradigma de los símbolos patrios a la flora autóctona, casi la mitad de los encuestados (un 48,4%) lo consideró como una buena forma de representación, siendo el cambio aceptado por una parte importante de la sociedad.

Teniendo en cuenta las respuestas en la pregunta abierta, se puede concluir que a muchos encuestados les pareció un aspecto positivo desligar las figuras políticas del sistema monetario y darle importancia a otros aspectos, como en este caso la flora y fauna.

9. Conclusión general del proyecto

Al concluir con la investigación, se puede verificar que la hipótesis planteada es falsa.

Con la realización de un marco teórico que reúne distintos conocimientos sobre la identidad nacional, la cultura, la pertenencia, los símbolos culturales, el sistema monetario y su importancia, acompañada de la investigación de casos similares en otros países entre otros, se logró cumplir con los objetivos del proyecto; además se pudo demostrar que otros elementos, fuera de los utilizados tradicionalmente, también pueden ser representativos para los argentinos.

A partir de las herramientas de comprobación se puede afirmar que las nuevas monedas son representativas para los argentinos y a su vez los ciudadanos pueden

reconocer la flora y fauna utilizada. Por otro lado en la pregunta en la cual se dió lugar a que los encuestados se expresaran, se obtuvieron variadas y positivas respuestas relacionadas a la importancia de las monedas y los elementos representados en la formación de una identidad nacional.

También se pudo reflejar la controversia social generada actualmente sobre la imagen que se tiene de los próceres como héroes políticos e históricos de la nación. Si bien la mayoría de los encuestados respondieron que se encuentran de acuerdo con la presencia de próceres en el sistema monetario, al momento de elegir referentes que representan a los argentinos, los mismos tuvieron un bajo porcentaje de elección.

Se puede asegurar que las nuevas generaciones fueron cambiando la significación atribuida hacia estos personajes, formándose así distintas posturas que abrían paso a discordias sobre si era pertinente llamar héroes a estos hombres.

Los referentes pueden cambiar en el tiempo, ya que no siempre son utilizados de la misma manera; por lo cual es necesario analizar el contexto, remitiéndose a lo político, social y económico, en el que es realizado cada sistema para entender cómo es su articulación con la construcción de una memoria e identidad nacional por medio de las imágenes que son utilizadas.³

Así, se puede concluir que los intereses de la sociedad fueron cambiando incluyéndose aquellos de carácter deportivo, religioso e incluso comercial entre tantos otros focos de atención. Esto puede explicar el origen del cambio de paradigma no sólo en la Argentina sino también a nivel mundial, dejando de lado hombres que generan divisiones ideológicas en la sociedad y dando lugar a elementos naturales que promueven la preservación y puesta en valor de la biodiversidad de cada país.

Bibliografía

Belinche, Daniel (2007) “Reflexiones sobre la identidad de los argentinos” Facultad de Bellas Artes

Chaves, Norberto. Belluccia Raúl (2011) “La marca corporativa. Gestión y diseño de símbolos y logotipos” Primera edición. Editorial Paidós. Buenos Aires.

Costa, Joan (1989) “Imagen Global: Evolución del Diseño de Identidad” Segunda Edición. Editorial CEAC. Barcelona.

Costa, Joan (1993) “Identidad Corporativa” Primera Edición. Editorial Trillas México.

Costa, Joan (2007) “Diseñar para los ojos” Segunda Edición, Editorial Punto Com. Barcelona.

³ Frase citada del Marco Teórico. Autora Pamela Rosero García “Los billetes una ventana al pasado: identidad y memoria 1959-1979” página 15

- Comte, Mónica Hoss (2009) “Tango y Bandoneón Editorial Maizal. Buenos Aires:
- Frascara, Jorge (2000) “Diseño para la gente” Editorial Infinito. Buenos Aires.
- Grau Figueras, Magdalena y Chalaux Agusti (1997) “Moneda telemática y estrategia de mercado” Editorial Noguer. Barcelona.
- Guibernau, Montserrat (2009) “Identidad de las naciones” Editorial Ariel.
- Guibernau, Montserrat (1996) “Los nacionalismos” Editorial Ariel.
- Canepa, Luis (1943) “Antecedentes Históricos y Tradicionales de los Símbolos Argentinos”, Buenos Aires
- Urriza, Manuel (1995) “Pampa y llano” Editorial Banco Provincia.
- Sibirsky, Saúl (1966) “Que es la cultura” Editorial Columba,
- Lapunte, Ernesto (1945) “Símbolos y Próceres” Buenos Aires. Ediciones La Obra.
- Alcaraz, María Victoria (2015) “Territorio e identidad en la Argentina. Dos elementos valiosos del diseño y la gestión de las políticas culturales” Revista Periférica Internacional. Universidad de Cádiz. Página 223 a 232
- Baudo, Romina: “¿De dónde proviene la frase “en unión y libertad” inscrita en los billetes y monedas de nuestro país?” Consulta en línea <http://razafolklorica.com/de-donde-proviene-la-frase-en-union-y-libertad-inscripta-en-los-billetes-y-monedas-de-nuestro-pais/> (04/05/2018)
- Banco Central de la República Argentina Consulta en línea <http://www.bcra.gov.ar/> (04/05/2018)
- Sistema de Información Cultural de la Argentina. (2017) “Encuesta Nacional de Consumos Culturales 2017” Ministerio de Cultura de la Nación.
- Pamela Rosero García (2009) “Los billetes una ventana al pasado: identidad y memoria 1959-1979” Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas. Consulta en línea <http://www.bdigital.unal.edu.co/3026/1/468470.2009.pdf>